



Caritas
Diocesana de Valencia

Orar para vivir en alegría y esperanza

Diciembre 2022

Invitación de **Caritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad
Os proponemos uniros a la oración de Caritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto de la Palabra de Dios, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir.

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá como flor de narciso, se festejará con gozo y alegría. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios. Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, decid a los inquietos: **SED FUERTES, NO TEMÁIS, MIRAD A NUESTRO DIOS, VIENE EN PERSONA Y OS SALVARÁ.** Entonces se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará. Retornan los rescatados del Señor. Llegarán a Sion con cánticos de júbilo, alegría sin límite en sus rostros. Los dominan el gozo y la alegría. Queda atrás la pena y la aflicción. (Is 35,1-6a. 10)



El profeta Isaías nos invita a la alegría y la esperanza, porque en nuestro mundo, el mal no tiene la última palabra. Dios en persona viene a Salvarnos. Por ello, con esta confianza y esperanza, nosotros seguiremos luchando contra toda injusticia, haciendo presente el Reino de Dios con nuestras obras.

(La única intencionalidad de las oraciones que vienen a continuación es que, tras leerlas, te ayuden a crear SILENCIO en tu interior. Te lleven a SILENCIAR tu mente... y ponerte en actitud de ESCUCHA CONTEMPLATIVA, fijos los ojos en ÁQUEL que te HABITA.)

*Lee esta oración, sus palabras van dirigidas a ti, mira qué eco provocan en tu interior...
y qué caminos abren ante ti.*

1. ALLANAD los CAMINOS

Allanad los caminos.
Allanad, sí, todos los caminos de la tierra,
porque el Señor está cerca.
Él vendrá, y llenará de esperanza
a quienes la perdieron.
Vendrá en la noche para ser luz.
Vendrá para acompañar a los cansados,
a los desilusionados, a los desamparados,
a los abatidos, a los olvidados.
Ya pueden cantar victoria
quienes se creían abandonados,
quienes vivían sin esperanza,
quienes vivían en la oscuridad del sin sentido.
Ya está el Salvador a la puerta.

Allanad los caminos.
Abrid caminos de esperanza,
quienes no habéis perdido la fe y la confianza
en el Dios que os habita.
Allanad los senderos,
sed anunciadores de la buena nueva
con vuestras obras,
porque Él vendrá.
Vendrá como rocío mañanero.
Rasgará los corazones de piedra,
y ablandará la dureza
de nuestro frío mundo.
Vendrá el Señor, no tardará.
Esperadlo en el umbral de vuestra casa,
porque sin hacer ruido vendrá,
y lo inundará todo
con el calor transformador de su Amor.

Lee estas diez razones, medítalas reposadamente. Contrástalas con tu vivencia de cada una de ellas. Da GRACIAS en tu oración por aquellas que vives y sientes como ahí se indica. Y por aquellas que sientas que no las llegas a vivir como quisieras, pide a Dios que las acreciente en ti.

2. Mis razones para vivir en Alegría y Esperanza, en este tiempo de Adviento-Navidad

La persona cristiana vive en Alegría y Esperanza...:

1. porque se siente inmensamente amada por Dios.
2. porque el Amor de Dios que experimenta en su corazón, la lanza a vivir para servir y darse en gratuidad a sus prójimos heridos que encuentra en su camino.
3. porque nunca se siente sola. Vive siempre el gozo de la comunión, tanto hacia dentro — íntima comunión con Jesús— como hacia fuera —gozosa comunión con los hermanos y hermanas—
4. porque ya no teme nada. Sabe que está en buenas manos, y se siente constantemente acompañada por la Presencia que la habita y sostiene providentemente.
5. porque sabe que, para quien confía y tiene fe, todo es posible, todo irá bien.
6. porque se siente Salvada. Posee ya las arras del Espíritu, “*que a vida eterna sabe*”. Y allá donde va y está, quiere que los demás puedan saborear también a qué sabe la “*vida eterna*”, a través de su forma de ser, vivir, estar, obrar, comportarse, comprometerse...
7. porque se siente llamada personalmente por Jesús, para seguir haciendo presente su Reino allí donde ella esté.
8. porque puede iluminar sus momentos vitales difíciles como el sufrimiento, la limitación y el fracaso. Todo lo relativiza, con gran sentido del humor, poniéndolo en manos de Dios.
9. porque está segura de que nada, ni sus pecados, le apartarán de su Absoluto, de su Amor. Por eso, sabe reírse de sí misma.
10. porque, gracias a Jesús, incluso la muerte se le convierte en Pascua. Es por eso la persona de mayor Esperanza.

Después de haber meditado y orado tus razones para la Alegría y Esperanza, haz tuyas las palabras de esta oración

3. FORTALECE nuestra Alegría y Esperanza

Señor Jesús, ponemos en ti nuestra confianza. Fortalece nuestra Alegría y Esperanza para saber descubrirte siempre presente en nuestras vidas. Despiértanos de nuestros sueños de acomodamientos o de grandezas, y levántanos de nuestras pasividades o protagonismos.

Haz, Señor, que este Adviento-Navidad nos empuje hacia ti; nos ayude a vivir centradas en tu Hijo Jesucristo. Que sea un tiempo de Salvación. Un tiempo de encuentro y de conversión. A pesar de dificultades y contratiempos, seguimos confiando. Tu presencia entre nosotros nos ilumina y fortalece en el camino de la fe.

Te esperamos y salimos a tu encuentro, pues Tú eres nuestra Esperanza.

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto... y produzca sus frutos... “para esto sirve la oración, para que nazcan siempre obras, y más obras..., para tener fuerzas para servir” (Sta. Teresa de Jesús, Séptimas Moradas).